

**PAVLOVSKY**



CON LA COLABORACIÓN DE  
MARTINA BURLET

**ANGELHADA**



## **ANGELHADA**

Un espectáculo de **Pavlovsky**

Con la colaboración de Martina Burlet

Fotografía y diseño de cartel  
**Sergio Parra**

Acuarela Original  
**Armando Guerisoli**

Realización de atrezzo  
**Xavier Erra**

Texto, dramaturgia, espacio escénico  
Iluminación, vestuario, producción y dirección  
**Ángel Pavlovsky**

Distribución  
**ELSINOR**



Hay generosidad en este encuentro.

Y hay algo misterioso, trascendente...como un encantamiento que yo siento mágico ¡latente!, que me hace amar este momento...esta sutil penumbra.

Amo este oficio mío de jugar con palabras, de proyectar mi mundo de estaciones cambiantes, y repartir caricias, serenas, inquietantes.

Amo este oficio mío de buscar el camino por medio de palabras con pasos vacilantes...y mi regreso, en el límite justo del día y de la noche, será siempre el regreso de una extraña oficiante, cuya dicha, acaso por inmerecida, la hiere, la convoca en la soledad.

**Ángel Pavlovsky**



Extractos de la crítica:

*No es fácil hacer una crítica de **Pavlovsky**. Lo mejor es que le vean. Y punto*

Gonzalo Pérez de Olaguer

*“Quien le haya visto sabe de qué hablamos. De lo contrario, y sobre todo si se es joven, hay que acercarse a ver **Angelhada**, porque de éstos no quedan.”*

Rosana Torres

*“Es el único transformista que se ha hecho un hueco en el teatro de prestigio”*

Javier Vallejo

*“Los espectáculos de **Pavlovsky** son celebraciones ecuménicas, invitaciones a compartir la tabla de surf convertida en tabla de salvación”*

Marcos Ordóñez



## BIOGRAFÍA ANGEL PAVLOVSKY

Nace.

- Debuta en el teatro, en Buenos Aires, un día. Por la noche.
- Llega al continente europeo hace siete lustros. Aún sigue aquí.
- Crea espectáculos. Casi siempre para la SEÑORA PAVLOVSKY, una fulgurante estrella de clase trabajadora. También la interpreta.
- Estrena diferentes montajes en Barcelona o Madrid; algunos parecen interminables.
- Algunos parecen cortos. Mejor.
- Realiza regularmente giras por las diversas comunidades autónomas. Bolos.
- Realiza esporádicamente giras por Sudamérica.

Últimos títulos que aún se recuerdan:

(Si se recuerdan es porque lograron éxito de público y crítica.)  
(Y varios fueron premiados.)

- PAVLOVSKY Y SU ORQUESTA DE SEÑORITAS. (Curiosa Orquesta).
- PAVLOVSKY EN CONCIERTO. (Orquesta muy reducida).
- PAVLOVSKY, ESA MUJER INOXIDABLE. ( Solo Piano).
- PAVLOVSKY. (Solo él).
- PAVLOVSKY. ESTE ES MI LUGAR. (Compañía).
- PAVLOVSKY, ESTO NO ES BROADWAY. (Gran compañía: Orquesta, coros y ballet).
- PAVLOVSKY, RIMEL Y CASTIGO. (Montaje muy costoso)
- PAVLOVSKY, ORGULLOSAMENTE HUMILDE.(Montaje orgullosamente humilde)
- OID MORTALES...! (Monólogo)

- PAVLOVSKY, HOY, SIEMPRE, TODAVÍA...! (Musical)
- ALAS FURTIVAS.(Soliloquio)

Participa en algunos otros

- LE FRIGO. Festival de otoño – Theatre De La Ville – Paris –Festival Grec –Barcelona.
- HISTORIA DE UN SOLDADO, de Stravinsky- Festival Grec Barcelona
- LAS TROYANAS. Mérida- Grec Barcelona- Madrid, Teatro Matadero
- BOEING BOEING. Barcelona (Larga temporada)
- PASIÓN SIN PUÑALES. Teatro Circo Price - Madrid
- REBELDES CON CAUSA. Carpa Bardelona
- LA FILLE DU RÉGIMENT- Gran Teatro del Liceo – Barcelona

Lo más importante, lo actual: ANGELHADA – Teatro Español - Madrid

GALARDONES COSECHADOS:

- PREMIO ESTRELLA DE MAR AL MEJOR ESPECTÁCULO.
- PREMIO FAD – SEBASTIÁ GASCH –
- PREMIO BUTACA AL MEJOR ESPECTÁCULO.
- PREMIO ESPECIAL DE LA CRÍTICA.
- PREMIO BARCELONA A LA TRAYECTORIA.
- MEDALLA DE ORO AL MÉRITO EN LAS BELLAS ARTES, OTORGADA POR EL MINISTERIO DE CULTURA.
  
- Ama profundamente su profesión; aunque...
- Detesta redactar “Currículums”.
  
- Sobrevive.

## MADRID

ÁNGEL PAVLOVSKY actor

## “Creo en el derecho a disparatar”

BELÉN HERNÁNDEZ  
Madrid

“Son perfectas pero chapuceras”. Así define Ángel Pavlovsky (Riviera, Argentina, 1936) a las hadas, los nuevos personajes a los que humaniza en la obra de teatro *Ángelhada*, que del 6 al 29 de agosto estará en la Sala Pequeña del Teatro Español. Pavlovsky ha acompañado a Ángel en estos 50 años de profesión y le ha granjeado la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes del Ministerio de Cultura. Optimista y meditador, asegura que hay que vivir la vida “como hoy”, y que hacerlo con fe es mejor, “ya sea en el vudú, la virgen o en las hadas”.

**Pregunta.** Mañana, estreno de *Ángelhada*. ¿Qué va a encontrar el público de nuevo en esta obra?

**Respuesta.** El público reconocerá mi espíritu creativo. Procuero con cada espectáculo arriesgar más, dar un paso más. A diferencia del anterior, que era una obra muy reflexiva, esta vez he tirado por el disparate disparate. Ya de por sí es bastante loco vestirse de hada, aunque nunca lo hubiera hecho como las de Walt Disney. Si a un espectador le llega y le gusta, significa que tiene muy a flor de piel ese niño que ha sido o que podría llegar a ser un hada.

**P.** ¿Su personaje representa el hada madrina de Ángel?

**R.** Ella no es hada madrina de nadie. Está dispuesta a hacer milagros pero no se puede ganar la vida como tal. Esta hada es autónoma; hay miles como ella, y muchas están en el paro.

**P.** ¿Cómo es el lenguaje de las dos hadas de la obra?

**R.** El lenguaje es muy tierno, muy dulce. Siempre hago los guiones para divertir, comunicar, entretener o para provocar, pero en

este me atreví con la poesía, a pesar de que jamás las publicaría. Pero el hada puede hacerlo. La obra es un disparate total, porque creo en el derecho a disparatar. Debería estar recogido en los derechos universales del hombre y la mujer.

**P.** Dirige, actúa, produce y escribe solo... ¿Tiene miedo de delegar en otros?

**R.** No, no tengo miedo. Me divierte y me entretiene. Pero utilizamos lo imprescindible, todo traído de casa: el taburete del piano lo transformamos y le damos a todo un aire *kitsch*. No sabría iluminar una obra de teatro que me den en papel, pero en 50 años de profesión sé lo que a mí me gusta. Y todo entra en el disparate.

**P.** ¿Qué balance hace de 50 años en el escenario?

**R.** Nunca hago balances porque no soy nostálgico. Fueron 50 años de entrega a una actividad que amo, pero no la vivo como carrera. Nunca pensé: “Si de aquí me llama Almodóvar y después voy a Broadway...”. Hice un camino coherente, con muchos errores, como todo el mundo, pero independiente y sin subvenciones. Y, además, me ha caído la medalla del mérito de las Bellas Artes.

**P.** ¿Cómo recibió la noticia?

**R.** La llamada la recibió mi hermana, que estaba en casa. Al decirme que era la secretaria de la ministra de Cultura pensé que se trataba de oficiar algún acto de teatro, cosa que ya hice para Alberto Ruiz-Gallardón, al que le gusto mucho. Cuando me puse al teléfono, la ministra empezó a tutearme y a decirme que hacía tiempo me seguía. Después, al ver la lista de premiados, aún más fue mi sorpresa: la duquesa de Alba, Julio Iglesias... Es totalmente comprensible que se lo den a Tricicle



Ángel Pavlovsky, en un momento de la entrevista. / CLAUDIO ÁLVAREZ

y a Rosa María Sardá, pero a mí... Es un reconocimiento alentador, pero la sorpresa fue enorme.

**P.** Usted define a Pavlovsky como “una fulgurante estrella de clase trabajadora”... ¿Se puede ser proletario y una estrella con *glamour*?

**R.** A Pavlovsky no le ha tocado ser una verdadera estrella que puede hacer una película y vivir cinco años. Esta es currante. En el teatro y en la vida todo cabe: una chica puede ser cajera del supermercado o secretaria de un ejecutivo y por la noche están vestidas de la misma manera y en el

mismo lugar y son las reinas de la noche. Se puede ser estrella y proletaria estando en el lugar adecuado.

**P.** ¿Qué tiene Ángel de Pavlovsky y Pavlovsky de Ángel?

**R.** Son exactamente la misma persona. Con más o menos maquillaje, con más o menos ropa femenina, pero piensa y dice lo que yo diría, aunque ella esté obligada a ser brillante. Yo ya no me tomo ese trabajo. Prefiero la soledad a la multitud, un libro a la televisión. Sigo siendo un poco dinosaurio en mis maneras; sigo buscando un sinónimo en

una enciclopedia antes que en Google.

**P.** Dijo sobre Argentina que “solo por caminar de según qué manera te podían meter preso”. ¿Cree que la aprobación del matrimonio homosexual cambiará en algo las cosas?

**R.** Se han dado pasos agigantados, pero sé de casos, no hace tantos años, que apedreaban a los transexuales que se veían por las calles. Incluso a una amiga, que ya murió, unos estudiantes le dieron una paliza mientras tomaba un café por su aspecto ambiguo. Me parece muy válido, pero a mí no me interesa el matrimonio, ni el heterosexual. Eso sí, es tremendamente útil para equiparar.

**P.** Dice su currículo que estrena montajes interminables y otros muy cortos. ¿Qué vida le vaticina a *Ángelhada*?

**R.** Ya no hago giras interminables en las que trabaje todo el año. Di un cambio a mi vida cuando

“Nunca hago balance de mi carrera porque no soy un nostálgico”

“Pavlovsky, a diferencia de Ángel, está obligada a ser brillante”

do fui a París a trabajar a un espectáculo; a partir de ahí me llamaron para el Grec y para la Ópera del Liceo. Lo que me divierte es arriesgar, ser creativo, seducir y llegar al alma del espectador.

**P.** ¿Y cuántas hadas se han cruzado en su vida?

**R.** Muchísimas. No veo ángeles con las alas de pollo o hadas con la varita mágica, pero porque no sabemos encontrarlas. En los momentos difíciles aparecen. Incluso yo he podido ser un hada para otras personas. Ahora soy un Ángel hada, que trabaja como actriz por las noches.

## TEATRO

## Pavlovsky, hada padrina

**ANGELHADA**

Texto, dirección, luz y vestuario: Ángel Pavlovsky. Intérpretes: Ángel Pavlovsky y Martina Burlet. Madrid. Teatro Español, sala pequeña. Hasta el 29 de agosto.

JAVIER VALLEJO

A Paco España le encantaba meterse en la piel de Lola Flores en los años setenta, en el desaparecido Gay Club. Ángel Pavlovsky se pondría hoy en la de Loreto Prado, Margarita Xirgu o Catalina Bárcena si no fuera porque no le gusta memorizar textos ni se le dan bien las imitaciones. Es el único transformista que ha sabido orillar los clubes nocturnos para abrirse un hueco merecido en los teatros de prestigio. Se ha inventado un personaje del otro sexo, reverso exacto de sí mismo, a través del cual vierte opiniones agudas, explica su manera de ver la vida y satiriza amablemente sus costumbres y las nuestras.

Le recuerdo hace tres décadas, al frente de su orquesta de señoritas, trabajándose a los espectadores casi de uno en uno, en la extinta sala Cadarso. Ahora los tiene en el bolsillo antes de salir a escena: en este tiempo

ha criado buena fama, pero no se ha echado a dormir. Solo así puede empezar como empieza, con una exhibición narcisista que acaba aceptándose de buen grado porque él mismo la comenta enseguida con una ironía impagable. Sabe llevar al público por donde quiere: al minuto 10 de *AngelHada* ya lo tiene respondiendo a sus preguntas y gritando desinhibidamente consignas a coro, en una función de a diario.

Es el único transformista que se ha hecho hueco en el teatro prestigioso

Gusta a todos el tono confesional sincero de sus intervenciones y su capacidad de lidiar con cualquier imprevisto. Este espectáculo se lo ha cocinado él solito, con ingredientes prestados por sus amigos. En un lateral de la escena, le acompaña Martina Burlet, su sobrina, que a pesar de permanecer siempre en segundo plano, tiene algo radiante y un continuo estar en actitud



Ángel Pavlovsky, en un momento de su obra *AngelHada*.

que invitan a no perderla de vista por mucho tiempo. No le quita foco a su tío: crea un contrapunto joven y una novedad que le vienen al pelo por momentos.

Puestos a escoger, prefiero al Pavlovsky narrador de la segunda parte, pues nunca se repite. El de la primera es permanentemente autorreferencial. En esta ocasión, cuenta un par de historias muy bien escogidas y pauta-

das. La primera, sobre cómo decidió adoptar a una madre abandonada y las pegadas que le pusieron, es un divertido ejemplo de cómo imprimir a lo cotidiano matices fantásticos. La otra, sobre por qué siendo Ángel decidió matricularse en la academia de hadas de su barrio, parece un delirio gestado a dúo en un encuentro improbable entre Gila e Ignacio Espeleta.

Vestido, según describe él mismo, "como una mezcla entre Madame Renard, la princesa Turandot venida a menos y una vedette de Colsada", Pavlovsky, en fin, nos comunica sus preocupaciones estéticas, higiénicas y vitales e intenta inocularnos un optimismo a prueba de crisis que contrasta intensamente con el poso decadentista del espectáculo.



TEATRO

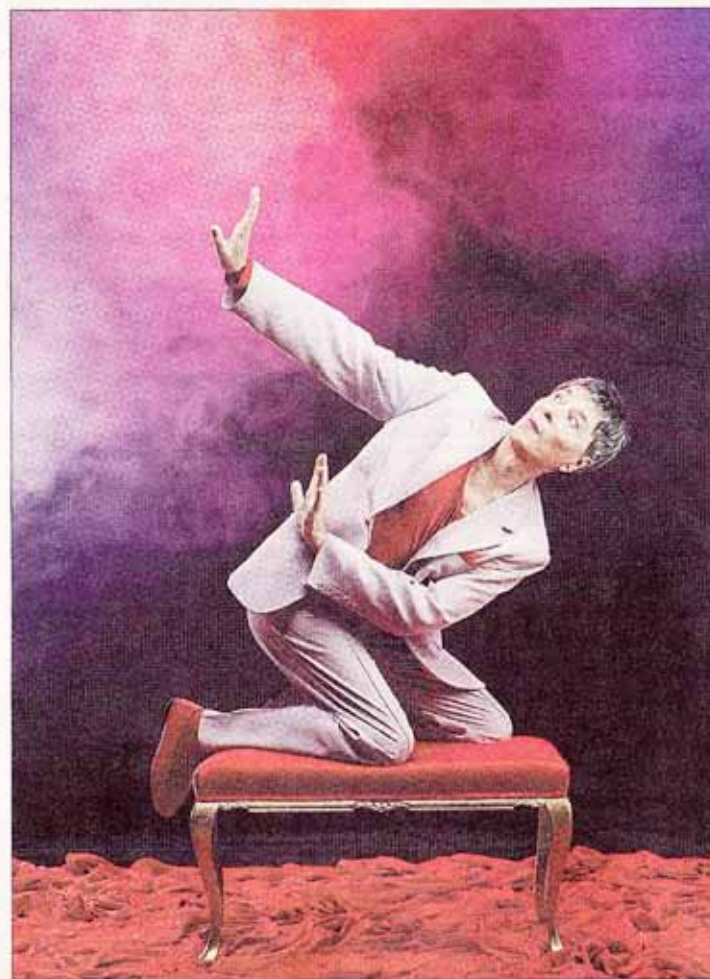
## La raza de Pavlovsky

ROSANA TORRES

"Amo este oficio mío, de buscar el camino / por medio de palabras con pasos vacilantes... / y mi regreso, en el límite justo / del día y de la noche, / será siempre, el regreso de una extraña oficiante, / cuya dicha, acaso por inmerecida, la hierde, / la convoca en soledad".

Son versos de Ángel Pavlovsky, un personaje al que más que actor deberíamos llamar *fenómeno escénico*. A mitad de camino entre *showman* de cabaret berlinés (de los años treinta, claro), monologuista improvisador y lúcido (a la manera de Rubianes o El Brujo, nada de petardeo televisivo), *vedette* dominadora de la pista y el requiebro (más cerca de Loles León y el Gran Jonson que de Norma Duval) y consultora sentimental (perspicaz, deslenguada si hace falta y opuesta a la señorita Francis). Y hombre. Y mujer. No por travestismo, sino por su capacidad de ser ambas cosas.

Quien le haya visto sabe de qué hablamos. De lo contrario, y sobre todo si se es joven, hay que acercarse a la sala pequeña del teatro Español a ver *Angelhada*, porque de estos no quedan. Su raza tristemente se extingue.



Pavlovsky, en el espectáculo *Angelhada*.

## Contra la rutina

ANGELHADA ★★★

*Texto, dramaturgia, espacio escénico, iluminación, vestuario, producción y dirección: Ángel Pavlosky. Intérpretes: Ángel Pavlosky y Martina Burlet. Sala Pequeña del Teatro Español, Madrid.*

JUAN IGNACIO GARCÍA GARZÓN

Pavlosky hace de su nuevo espectáculo una jaculatoria contra la rutina. Y contra la muerte. Y contra la rutina de la muerte. Se presenta con la túnica blanca y emplumada de una Norma Desmond escapada del crepúsculo de los dioses con la tiara de Turandot y un armazón plateado de vedette de revista sobre los hombros. Aparece entre un mar de niebla, pura evanescencia luminosa, como un hada en pose de gran trágica. Enseguida quiebra con un pellizco de humanísimo sarcasmo cotidiano la solemnidad impostada y se mide con el público, con ese público entregado de antemano al que se ha ido ganando tras muchos años de mirarlo a cara de tú a tú con ingenio, descaro y talento.

Sería demasiado reduccionista despachar a este artista singular y de tantas calidades con la etiqueta de transformista sin más. Pavlosky es un animal de escenario, dicho sea con el máximo de los respetos, un creador que ha ido bruñendo un personaje en cuyo espejo se mira, mira el mundo y hace que nos miremos en él. En «AngelHada» alterna, como suele, el registro confesional, las medidas digresiones pespunteadas de impro-

visación, y la esgrima cómplice con los espectadores, siempre atento a atrapar la liebre allí donde salte.

Es un espectáculo de cuidadísima factura, con un fastuoso y plásticamente muy bello despliegue de recursos de iluminación pensados al milímetro, en el que el intérprete hace que el público insulte a la rutina, explica cómo se inscribió en una escuela de hadas y el laborioso proceso que hubo de seguir para adoptar una madre, recomienda hábitos higiénicos para que la muerte pase de largo y así sucesivamente. A veces roza la cursilería o parece que ha reblandecido sus aristas, pero basta un golpe con la varita mágica de su inteligencia y su agudo olfato escénico para que la cosa remonte el vuelo. Lo acompaña como encargada de los efectos de sonido Martina Burlet, una deliciosa damita, elegante y sexy, que al final presenta como su sobrina y cuya presencia trasciende el mero cometido ancilar. Los calurosos aplausos del respetable rubrican esta amena metamorfosis de ángel a hada.

**Mucho más**  
**Sería demasiado**  
**reduccionista despachar a**  
**este artista con la etiqueta**  
**de transformista sin más**

**Diálogo con el público**  
**La esgrima cómplice con**  
**los espectadores, siempre**  
**atento a atrapar la liebre**



Paulovsky ofreció lo mejor de su arte en esta interpretación. ABC



C/ Rosselló 229, pral. 2ª · 08008 Barcelona  
t 93 532 82 75 · f 93 532 15 73  
merceilla@elsinor.info · www.elsinor.info